

## **LOS DIALECTALISMOS COMO RECURSOS DE ESTILO EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN DE SALAMANCA**

MIGUEL ÁNGEL AIJÓN OLIVA

RESUMEN: Aunque la comunicación de masas es un ámbito en el que predomina el uso de la lengua normativa y de las variedades de prestigio, en ella aparecen ocasionalmente dialectalismos y otros elementos no estándares. En este trabajo se analiza el empleo de rasgos lingüísticos locales y regionales en un corpus de prensa y radio de la ciudad de Salamanca. El enfoque adoptado es sociolingüístico, de tipo tanto cuantitativo como cualitativo: se intenta descubrir si los elementos analizados siguen pautas regulares de aparición según aspectos de la situación comunicativa, y si los hablantes los manejan para lograr sus objetivos en el curso de la interacción. Los resultados del análisis indican que, en efecto, los dialectalismos poseen valor sociolingüístico, son más frecuentes en las situaciones informales y pueden utilizarse creativamente como rasgos de estilo, para transmitir significados diversos.

ABSTRACT: Although mass communication is a field largely inclined to the use of standard and prestigious language varieties, dialectal and other non-standard elements occasionally turn up. In this paper an analysis is conducted on the use of local and regional linguistic traits in a corpus of written-press and radio texts from the Spanish town of Salamanca. The adopted approach is a sociolinguistic one, both of a quantitative and a qualitative kind – it is inquired whether the elements under study are subject to regular variation patterns according to the communicative situation, as well as whether speakers can handle them in order to achieve goals in the course of verbal interaction. The results of the analysis show that dialectal features actually possess some sociolinguistic value, are more frequently used in informal situations and may be creatively deployed as style traits, in order to convey various meanings.

PALABRAS CLAVE: Sociolingüística / Dialecto / Estilo / Medios de comunicación.

## 1. NORMA Y VARIACIÓN EN LA COMUNICACIÓN DE MASAS

El habla de los medios de comunicación se caracteriza, generalmente, por su sujeción a las variedades estándar de la lengua. Ello se debe, en parte, a que las empresas responsables se guían por una política de reducción de la variación lingüística, para poder llegar a una audiencia lo más amplia posible<sup>1</sup>. Pero también influye (sobre todo en el caso de los medios de ámbito local, cuyas pretensiones de expansión suelen ser más modestas) el hecho de que el estándar goce de prestigio social en la comunidad de habla de que se trate. De hecho, con el tiempo dichos medios tienden a desarrollar sus propios estándares lingüísticos, que pueden o no coincidir con las normas recomendadas por las autoridades de la corrección verbal (como las Academias de la Lengua, en el caso del español), pero que suelen triunfar en la comunidad correspondiente, adquiriendo la consideración de variedades cultas, apropiadas para la comunicación en situaciones públicas o formales<sup>2</sup>.

Teniendo esto en cuenta, si en un texto periodístico encontramos rasgos propios de las variedades estándar o de prestigio, y que se hallen marcados geográfica, social, estilísticamente, etc., deberemos suponer que con ellos se quiere comunicar algún valor especial, dado que no son las formas más esperables en tal tipo de texto. La observación del uso de elementos dialectales o sociolectales en la comunicación de masas ya ha dado lugar a importantes estudios sociolingüísticos, como los de A. Bell y N. Coupland<sup>3</sup>. Trabajos como estos concluyen que, dependiendo de sus propósitos comunicativos, un emisor que se dirige a la comunidad (un locutor de radio, un presentador de televisión, incluso alguien que escribe en un periódico) puede acercarse más a la variedad estándar o, por el contrario, enfatizar los rasgos vernáculos de su habla, a veces hasta lo manierista. En este último caso, probablemente estará manifestando su conciencia de pertenecer a una comunidad humana unida por vínculos especiales de cultura, historia, etc., y diferenciada de otros grupos externos y a menudo impositivos, que se asociarán al estándar.

Desde el punto de vista de la sociolingüística actual, todos los ejes de variación lingüística considerados tradicionalmente (diacrónica o temporal, diatópica o geo-

1 ÁVILA, Raúl. "La pronunciación del español: medios de difusión masiva y norma culta". En *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 51, 2003. México: El Colegio de México, pp. 57-79.

2 Más dudoso es que los medios puedan influir significativamente en las variedades vernáculos y en los estilos informales. Véase CHAMBERS, J. K. "Sociolinguistic Dialectology". En PRESTON DENNIS, R. (ed.). *American Dialect Research*, 1.ª ed. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 1993, pp. 133-164. Este autor observa que la difusión de un estándar entre la población no suele eliminar los dialectos, y ni siquiera reducir su vitalidad.

3 BELL, Allan. "Language Style as Audience Design". En *Language in Society*, 13, 1984. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 145-204; "Back in Style: Reworking Audience Design". En ECKERT, Penelope y RICKFORT, John R. (eds.). *Style and Sociolinguistic Variation*, 1.ª ed. Cambridge: Cambridge University Press, 2001, pp. 139-169.

COUPLAND, Nikolas. "Hark, Hark the Lark: Social Motivations for Phonological Style-Shifting". En *Language & Communication*, 5, 1985. Amsterdam: Elsevier, pp. 523-541; "Dialect Stylization in Radio Talk". En *Language in Society*, 30, 2001. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 345-375.

gráfica, diastrática o social, diafásica o situacional-estilística) podrían de algún modo subsumirse en el último de ellos, el relativo al *estilo* lingüístico, al comportamiento según la situación comunicativa. Frente al variacionismo más tradicional, que pudo llevar a cierto determinismo en su suposición de que la forma de hablar de cada persona depende en gran medida de su procedencia geográfica y de su inserción en la estructura social, hoy se tiende a aceptar que el hablante no siempre tiene por qué obedecer las pautas de uso lingüístico recibidas de su medio, sino que puede separarse de ellas, del mismo modo que puede, a la inversa, exagerarlas. El habla de una persona es uno de sus principales instrumentos para mostrarse de una determinada forma ante otras personas y para relacionarse con ellas<sup>4</sup>.

En este trabajo analizaremos algunos de los usos y funciones con que emplean diversos elementos dialectales (marcados geográficamente) los profesionales de la comunicación de la ciudad española de Salamanca, tratando de demostrar que los dialectalismos se manejan, en gran medida, como recursos de estilo lingüístico.

## 2. METODOLOGÍA

Para nuestra investigación utilizaremos materiales del Corpus de Lenguaje de los Medios de Comunicación de Salamanca<sup>5</sup>, que comprende textos de la prensa escrita y de la radio, pertenecientes a diez géneros discursivos diferentes. De estos géneros se seleccionarán los que ejemplifican más adecuadamente una amplia variedad de situaciones comunicativas y niveles de formalidad.

Convendría precisar ahora el concepto de *dialectalismo* que vamos a manejar. Dado el ámbito geográfico del que proceden los textos del corpus, parece que habría que establecerlo con respecto a la norma septentrional peninsular. Así, todo elemento lingüístico (de cualquier nivel de análisis) que no pueda considerarse propio de dicha norma, y que a la vez se asocie a alguna zona geográfica del dominio hispanohablante (ya se certifique tal asociación en estudios dialectológicos o, lo que es más relevante, resida en la conciencia sociolingüística de los miembros de la comunidad de habla), podrá considerarse *dialectal*. Obviamente, esto

4 No pretendemos defender que en el uso lingüístico *todo* responda a voluntad de estilo. Seguramente, muchas elecciones no son conscientes y simplemente delatan la procedencia social o geográfica del hablante, como perseguían tanto la dialectología tradicional como el variacionismo laboviano en su afán por evitar la monitorización del habla. Por lo general, los rasgos involuntarios son más difíciles de controlar cuanto menor es el nivel educativo del hablante, dado que la educación formal favorece la destreza en el uso del estándar y de las variedades de prestigio explícito. Pero, por la misma razón, un hablante de nivel educativo alto puede tener dificultades para abandonar esas variedades en situaciones informales, como sugieren FINEGAN, Edward y BIBER, Douglas. "Register Variation and Social Dialects: Toward an Integrated View". En BIBER, D. y FINEGAN, E. (eds.). *Sociolinguistic Perspectives on Register*, 1.ª ed. New York: Oxford University Press, 1994, pp. 315-347.

5 El texto completo del corpus se recoge en AJJÓN OLIVA, Miguel Ángel. *Variación morfosintáctica e interacción social: Análisis del paradigma de los clíticos verbales españoles en los medios de comunicación*, 1.ª ed. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2006.

incluye tanto los rasgos diferenciales del habla salmantina (que serán relativamente escasos, por el propio origen castellano del estándar septentrional) como los de cualquier otra zona geográfica.

Atenderemos primordialmente al habla de los periodistas y comunicadores, pero también a la de otras personas orientadas a la comunicación de carácter público: autores de artículos de opinión, personajes entrevistados, tertulianos, publicistas, etc., ya que son estos los tipos de hablantes en que cabe esperar una mayor conciencia de la variación entre el estándar y los dialectos, y de sus posibilidades comunicativas. En primer lugar se investigará, desde un punto de vista cuantitativo, qué géneros discursivos de la prensa y de la radio favorecen o desfavorecen la presencia de elementos dialectales; además, se observará que dentro de un mismo género radiofónico puede haber diferencias según que se lea un texto en voz alta o bien el discurso se vaya produciendo sobre la marcha. Intentaremos poner los datos estadísticos en relación con aspectos generales de la variación sociolingüística. Seguidamente, y con un enfoque principalmente cualitativo, iremos observando diversos ejemplos de elementos dialectales en uso, y trataremos de dilucidar las funciones interactivas a las que sirven.

### 3. VARIACIÓN EN EL USO DE ELEMENTOS DIALECTALES SEGÚN EL GÉNERO DISCURSIVO

El género textual es una forma de interacción recurrente y reconocible por los hablantes de una colectividad, y que por sí misma establece gran parte de las normas y de las expectativas de un acto de comunicación. Como hemos dicho, pretendemos averiguar si la frecuencia de dialectalismos varía según este factor. Pero los géneros pueden diferenciarse entre sí por muchos aspectos (el canal de comunicación, el grado de interactividad, la función textual predominante, etc.). Aquí, con vistas a situar la variación dialectal en la perspectiva general del *estilo* lingüístico, nos interesa agrupar los géneros según su grado de *formalidad*, concepto manejado habitualmente en los estudios sociolingüísticos<sup>6</sup>. Dado que la mayor

---

6 Y, desde luego, concepto bastante problemático. En AIJÓN OLIVA, *Variación morfosintáctica...*, nota 5: cap. 2, §2.3.3, desarrollamos un concepto de *normalización estilística* como concreción científica de la idea intuitiva de *formalidad*. Se basa en las posibilidades que se le conceden al hablante de adoptar distintos estilos dentro de un género. Creemos que, frente a lo que se ha supuesto a menudo, un género informal puede estar tan *normalizado*, esto es, ser tan restrictivo en cuanto a sus posibilidades expresivas, como uno formal. Lo que ocurre es que esas restricciones favorecen usos lingüísticos distintos en cada caso. Los géneros normalizados en dirección a lo *formal* son aquellos cuyos textos requieren (para ser socialmente aprobados y reconocidos como pertenecientes al género) el empleo de las variantes lingüísticas cercanas a la *norma*, entendida esta como el estándar oficial, pero, sobre todo, como la variedad de prestigio *explícito* en la comunidad (la patrocinada por los grupos sociales de estatus elevado, por las instituciones, los medios de comunicación, etc.). Por el contrario, los géneros más informales propician el predominio de las variantes de prestigio *no explícito* o *encubierto*, que por lo general sirven para enfatizar valores de solidaridad y de cercanía afectiva.

formalidad de un género supone que en él habrá una mayor preferencia por el uso de variedades prestigiosas y cercanas al estándar, cabe formular la hipótesis de que los rasgos dialectales podrán introducirse más fácilmente en los géneros más informales.

Nuestro corpus incluye cinco géneros discursivos típicos de la prensa y otros tantos de la radio. Para evitar posibles distorsiones producidas por la variedad sociocultural y profesional de los hablantes, sólo se han tenido en cuenta los géneros en que participan predominantemente periodistas y demás personas orientadas a la comunicación de carácter público; de ellos hemos seleccionado dos géneros informales, dos de formalidad intermedia y otros dos formales<sup>7</sup>. Quedan distribuidos así:

GRADO DE FORMALIDAD	GÉNERO	NÚMERO DE PALABRAS
FORMALES	Noticias escritas	59.651
	Informativos radiofónicos	18.155
INTERMEDIOS	Artículos de opinión	30.128
	Anuncios radiofónicos	15.230
INFORMALES	Programas deportivos	35.226
	Programas musicales	20.901

CUADRO 1.—*Géneros discursivos considerados*

Como se puede ver, el número de palabras es bastante dispar; el corpus se configuró así con vistas a ofrecer una representación más o menos realista del peso relativo de unos y otros en la oferta diaria de los medios de comunicación analizados. Por ello, para que los datos sean comparables, en todos los géneros hemos calculado el promedio de dialectalismos por cada 10.000 palabras, cálculo al que nos referiremos como *índice* de rasgos dialectales. El cuadro 2 recoge los valores obtenidos:

7 Pretendíamos, además, que en cada par hubiera un género oral y otro escrito, pero en el grupo de los informales hemos tenido que incluir dos orales, ya que no hay ningún género de la prensa escrita que se pueda considerar claramente informal.

FORMALIDAD	GÉNERO	TOTAL DE ÍTEMS	ÍNDICE (ÍTEMS POR CADA 10.000 PALABRAS)
FORMALES	Noticias escritas	11	1,8
	Informativos radiofónicos	5	2,8
INTERMEDIOS	Artículos de opinión	15	5
	Anuncios radiofónicos	10	6,6
INFORMALES	Programas deportivos	52	14,8
	Programas musicales	61	29,2

CUADRO 2.—Cantidad e índice de dialectalismos según el género discursivo

Los datos parecen confirmar una relación inversa entre la frecuencia de elementos dialectales y la formalidad del género discursivo, con los diversos *continua* lingüístico-textuales que subsume esta última escala: oralidad frente a escrituralidad, comunicación informativa frente a interactiva, etc.<sup>8</sup>. De hecho, se da una progresión evidente desde el género más prototípico de la comunicación escrita (las noticias de prensa) hasta el que más se acerca a los caracteres de la comunicación conversacional (los programas musicales), con todos los demás situados en posiciones intermedias.

El cuadro nos hace ver que los dialectalismos sólo pueden considerarse frecuentes en los géneros informales, y ello, como veremos, por la abundancia de un fenómeno fonético determinado, la aspiración de la /s/ implosiva. Por el contrario, son muy escasos en los géneros formales, e incluso muchos de los encontrados aquí pueden suscitar dudas. En concreto, los 11 ítems de las noticias escritas son todos ocurrencias del gentilicio tradicional *charro* 'salmantino'; aunque quizá no se trate exactamente de un término dialectal (es conocido en el resto de España, y como se sabe fue trasplantado a México), hemos decidido tenerlo en cuenta por su plausible valor sociolingüístico en la comunidad de habla.

Por lo que respecta a los cinco ítems encontrados en los informativos de radio, todos proceden de declaraciones de personajes públicos insertas en los programas, y no de los textos prototípicos del género (esto es, las noticias leídas por los locutores). Estos nunca emplean elementos lingüísticos claramente ajenos a la norma septentrional e identificables con regiones concretas. Concluimos, pues,

8 Véase BIBER, Douglas. *Dimensions of Register Variation: A Cross-Linguistic Comparison*, 1.<sup>a</sup> ed. Cambridge: Cambridge University Press, 1995.

que el registro profesional de los comunicadores es de por sí muy poco proclive a los dialectalismos, y que estos se emplean casi exclusivamente en situaciones y géneros de formalidad reducida y con propósitos interactivos peculiares.

Antes de empezar a analizar esos propósitos, haremos referencia a dos rasgos lingüísticos que, aunque presumiblemente dialectales, se han desechado de nuestro análisis cuantitativo y cualitativo, por razones que explicaremos. El primero es un fenómeno fonético muy abundante en la sección oral del corpus: la interdentalización de algunas consonantes (en especial /d/ y /k/) al final de la palabra (*Madriz, sociedadaz*) y a veces en posición implosiva interior (*azto, oztubre*). Es muy común en el uso lingüístico de la comunidad y no parece poseer estigmatización alguna entre los hablantes<sup>9</sup>. Indicio de su prestigio es su propia abundancia en todos los géneros orales de este corpus. Su uso no interactúa claramente con la formalidad de la situación; lo encontramos tanto en los textos leídos de los programas informativos como en las secciones de habla más o menos espontánea de los magazines deportivos y musicales.

El otro fenómeno excluido del análisis es el uso del clítico *les* con referente humano masculino (normalmente genérico) y función sintáctica asimilable al complemento directo; esto es, el leísmo plural. Es frecuente en los informativos y en otros programas radiofónicos, en contextos como este:

- (1) *les* dejo ahora en compañía de la Cadena Ser / con las noticias nacionales / e internacionales / buenas tardes (Cadena SER, 30-11-04, 14:30).

Aunque a priori no es propio de la norma oficial (ya que el leísmo académico se restringe al número singular), puede explicarse fácilmente como *leísmo de cortesía*, utilizado para evitar la imposición más bien descortés que sugeriría el clítico de acusativo (*los dejo*)<sup>10</sup>. Con respecto a su carácter dialectal, también podría verse como influencia de normas regionales externas a Salamanca y dotadas de prestigio, procedentes de zonas más inclinadas que la capital salmantina a la pérdida de la distinción casual en los clíticos (así, Madrid o Valladolid)<sup>11</sup>. Pero lo cierto es

9 Desde luego, no es exclusivo de Salamanca; se da en toda Castilla y León, y diversos estudios lo documentan también fuera de esta comunidad autónoma. Véase BORREGO NIETO, Julio. "Salamanca en el conjunto de las hablas de Castilla y León". En *Salamanca: Revista de Estudios*, 43 (*Monográfico en memoria de D. Antonio Llorente Maldonado*), 1999. Salamanca: Diputación, pp. 297-321. Este autor ha señalado en otros trabajos que la interdentalización es uno de los dos únicos rasgos, junto con el uso antinormativo de los clíticos de tercera persona (*leísmo*, etc.), que podrían considerarse definidores de un hipotético dialecto castellano y leonés, cuya existencia es en realidad poco plausible.

10 AIJÓN OLIVA, *Variación morfosintáctica...*, nota 5, cap. 7. La norma actual sobre el leísmo puede consultarse en REAL ACADEMIA ESPAÑOLA y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA. *Diccionario panhispánico de dudas*, 1.ª ed. Madrid: Santillana, 2005.

11 BORREGO NIETO, Julio. "Leonés". En ALVAR, Manuel (coord.). *Manual de dialectología española*, 1ª ed. Barcelona: Ariel, 1996, vol. 1, pp. 139-158. El autor aclara que en las provincias leonesas (León, Zamora y Salamanca) los fenómenos del leísmo de cosa, el laísmo y el loísmo sólo se dan con cierta sistematicidad en la franja más oriental; en Salamanca, la isoglosa pasará por las localidades de Béjar y Alba de Tormes.

que el leísmo con referente humano masculino, ya sea singular o plural, es hoy sumamente frecuente en el lenguaje de los medios, con independencia de lo que aconseje la norma oficial. Es a todas luces prestigioso y difícilmente se sentirá como dialectalismo. Así pues, tampoco parece tratarse del tipo de rasgo que nos interesa analizar aquí.

El resto de los dialectalismos encontrados se distribuirán en dos grupos: elementos propios del dialecto vernáculo de Salamanca y su región, y elementos importados de otras zonas. A continuación estudiaremos sus principales valores estilísticos.

#### 4. USOS DE LOS ELEMENTOS DIALECTALES VERNÁCULOS

Habría que aclarar que, frente a lo que ocurre en comunidades como las galesas estudiadas por Coupland y las neozelandesas de Bell, no parece existir en Salamanca la conciencia de poseer un *dialecto* propio, significativamente alejado del estándar<sup>12</sup>. Los hablantes suelen aludir a la existencia de algunas construcciones, unidades léxicas y acepciones semánticas características. Pero, aunque puedan sentirse como localismos típicos, no suelen ser exclusivos de la capital, y ni siquiera de la provincia, como se reconoce en este artículo del corpus, a propósito del verbo *candar* ‘cerrar con llave’:

- (2) Antes era declaradamente un salmantinismo y recuerdo algún diccionario que a la definición del término anteponeía: (“Sal.”) <...> El término se usa también, por lo menos, en Extremadura y en Asturias, pero hay una zona donde está en auge. En Álava la Policía municipal recomienda “candar” las bicis y las motos (*La Gaceta*, 4-11-04, p. 5).

Por lo tanto, la investigación que proponemos quizá requiera una aproximación más sutil que esos otros trabajos. No encontraremos aquí cambios de código notorios entre el estándar y el dialecto, sino simplemente indicios, claves contextualizadoras que contribuyen solapadamente a definir o redefinir las situaciones comunicativas.

##### 4.1. LOS DIALECTALISMOS COMO ÍNDICES DE INFORMALIDAD

De acuerdo con los resultados de nuestro análisis cuantitativo, en las interacciones concretas a veces observamos casos en que los rasgos dialectales reflejan, y a la vez refuerzan, el carácter informal de las situaciones comunicativas en que se usan. Así ocurre, por ejemplo, con una acepción particular del verbo *preparar*, ‘armar, montar [una confusión, un conflicto, etc.]’, frecuente en Salamanca (a menudo

---

12 Véase BORREGO NIETO, “Salamanca...”, nota 9.



en la variante con clítico no referencial *prepararla*), y que aparece cuando se quiere exagerar un acontecimiento. Así, en un artículo jocoso sobre la lotería y en una retransmisión deportiva:

- (3) La madre de José Javier <...> *la ha preparado* buena; soñó que el gordo de la Lotería iba a caer en la casa, se lo dijo a la familia, compraron y... tocó (*La Gaceta*, 23-8-04, p. 4).
- (4) <Tras una entrada peligrosa sobre un futbolista>  
 porque es un pedazo de pan ¿eh? / pero:- / pero: le hacen eso a:- / a Aurelio o a Cañas / y no te digo *la que se prepara* (Punto Radio, 19-12-04, 18:40).

En el plano morfológico, es típico de la variedad asturleonese el morfema diminutivo *-ín* o *-ino*, siendo esta última variante la más habitual en la zona sur del dominio, a la que pertenece Salamanca<sup>13</sup>. Este morfema da lugar incluso a formas recursivas como *chiquinino* o *chiquinín* [*chic(o) + in(o) + in(o)*] ‘pequeñito’, de la que hay un ejemplo en un programa musical:

- (5) tenemos aquí en los estudios de vez en cuando algunas hormiguitas *chiquininas* / pequeñitas / muy simpáticas ellas (*Cadena 40*, 22-8-03, 11:40).

Obsérvese, sobre todo, cómo el hablante reformula *chiquininas* con el más estándar *pequeñitas*. La autocorrección es indicio de que la forma dialectal no perseguía un fin comunicativo consciente (frente a otros muchos casos que vamos a ver), sino que ha sido emitida de modo espontáneo, por la escasa monitorización del habla; después el locutor toma conciencia de que tal variante puede resultar impropia en una situación pública.

Pero ejemplos como los citados, en que la aparición de dialectalismos parece propiciada por la mera relajación situacional (que reduce la necesidad de sujetarse al estándar y a las variedades de prestigio), son más bien raros en el corpus. Abundan más las ocasiones en que tales elementos responden a un designio estilístico consciente.

#### 4.2. MANEJO ESTILÍSTICO DEL VERNÁCULO

La escasa percepción del habla salmantina y castellano-leonesa como variedad diferenciada del estándar no excluye que en ciertos casos puedan utilizarse rasgos lingüísticos regionales con diversos propósitos. Cuando los miembros de una comunidad de habla recurren de modo consciente y creativo a rasgos de dialectos propios o externos, podemos afirmar que estamos ante casos de *estilización*

13 BORREGO NIETO, Julio. “Leonés”, nota 11.

*dialectal* (*dialect stylization*), concepto que Coupland<sup>14</sup> reformula a partir de una propuesta de M. Bajtín: consiste en la explotación del poder simbólico asociado a tales rasgos dialectales.

Esto resultará más notorio, generalmente, en los textos de alta elaboración formal. Como hemos adelantado, los 11 ítems dialectales de las noticias de prensa son ocurrencias del gentilicio *charro*<sup>15</sup>. En algunos casos puede haberse utilizado como mero recurso retórico, para evitar la excesiva repetición de *salmantino*. Pero es significativo que casi siempre aparezca en noticias relacionadas con el deporte, la tauromaquia y los espectáculos, ámbitos temáticos que por sí mismos favorecen un tono más relajado, y en los que puede ser conveniente explotar las sugerencias localistas del término *charro*.

- (6) El atletismo *charro* regresa a la cita con hambre de medallas (*Tribuna de Salamanca*, 6-8-04, p. 46).
- (7) Representando a la capital *charra*, acudirán Chema de la Peña como director (su última película "Isi Disi" está en los cines españoles desde el 24 de julio) y Gabriel Velázquez en calidad de productor (*La Gaceta*, 20-8-04, p. 13).

Que el gentilicio puede responder a esa intención resulta mucho más evidente en esta cortinilla aparecida en el curso de un programa musical, con el mensaje acompañado de música típica regional, que subraya los mismos valores:

- (8) Radio Tormes / una emisora con: sabor *charro* en el cien punto tres <...> / GRACIAS / por escucharnos: (Radio Tormes, 16-5-03, 19:00).

En otras cortinillas de la misma emisora aparecen eslóganes significativos, como *la radio de aquí* o *la nuestra*.

Aparte el caso de *charro*, hay otros rasgos dialectales que obedecen a la misma intención de explotar un sentimiento de comunidad. Nos parece revelador el siguiente fragmento de un artículo de prensa, en el que el autor, con cierta ironía, llama a la unión de los salmantinos para conservar en la ciudad los documentos del Archivo Nacional de la Guerra Civil. En medio de una arenga bélica aparece un rasgo típico del habla de Salamanca, la locución final *no siendo que* (con el significado de 'no vaya a ser que' o 'para que no'), junto a una alusión geográfico-histórica a los montes Arapiles<sup>16</sup>:

---

14 COUPLAND, Nikolas. "Dialect Stylization...", nota 3, pp. 345 y ss.

15 En realidad, el número de ítems de esta forma es mayor, dado que en algunas noticias aparece varias veces; pero sólo hemos computado uno por cada noticia, para evitar distorsiones causadas por preferencias personales de algún autor.

16 El sustantivo *arapil* 'teso, meseta pequeña' fue también dialectalismo de la zona salmantina y pervive en la toponimia, como se destaca en otro artículo del corpus, firmado por E. Cabero Morán (*La Gaceta*, 20-12-04, p. 5).

- (9) Vengan esos sacos terreros; arrimen, por favor, aquellos adoquines para rematar la barricada; a pasar revista con urgencia a la escopeta del bisabuelo que estuvo en el somatén y a aquel fusil que encontró en Arapiles de cuando la batalla, y a hacer guardia, ya mismo, a la puerta del Archivo, *no siendo que* con nocturnidad y alevosía se nos lleven los papeles (*La Gaceta*, 4-11-04, p. 4).

En un programa musical hallamos la misma locución en un contexto informal y lúdico; aparece asimismo un rasgo dialectal de carácter fónico, la aspiración de /s/ (*tieneb*), a la que nos referiremos después:

- (10) tenemos el fin de semana: / a:hí y *tieneb* que salir a jugar al parque / ¡digo yo! / pero cuando estés bueno ¿e:h? *no siendo que* / luego te diga mamá Uli: / “mira: mira: / que no puedes salir a la calle” / <risas> (Cadena Dial, 25-11-04, 12:20).

En otro artículo de opinión se emplea el término *cogüelmo* (‘colmo, lo que está rebosando de los bordes de un recipiente’), que aparece marcado como salmantinismo en el *DRAE*<sup>17</sup>. En este caso se exalta el patrimonio lingüístico de Castilla:

- (11) el castellano o español, patrimonio de numerosos pueblos y devenido en uno de los más bellos entre los muchos que se hablan en el mundo: por vivo y preciso, por su riqueza lexicográfica, por su diversidad de matices, y porque, poseedor de sabias raíces de otras lenguas precedentes, ha llegado a *cogüelmo* (*El Adelanto*, 20-8-04, p. 5).

## 5. USOS DE DIALECTALISMOS EXTERNOS A LA COMUNIDAD DE HABLA

Se hace patente en el corpus la creencia de que existen otros dialectos más alejados de la lengua estándar que el propio, y en torno a los que se crea una red de valores socioestilísticos y de sugerencias comunicativas. Analizaremos tres aspectos especialmente llamativos: el fenómeno fonético de la aspiración de /s/, el recurso a elementos léxicos de poder caracterizador, y finalmente la imitación general de variedades dialectales.

### 5.1. REALIZACIONES DE /s/ IMPLOSIVA Y FINAL

Llama la atención la frecuencia con que en los programas de radio informales (deportivos y musicales) se produce la aspiración, en posición implosiva y final, del

17 REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario de la lengua española (DRAE)*, 22.<sup>a</sup> ed. online. <http://www.rae.es>; consulta: 18/10/2007.

fonema sibilante /s/. Aunque raramente, también es posible encontrar asimilación a la consonante siguiente, o incluso elisión. Estos fenómenos no se dan nunca, sin embargo, en los textos formales, y rara vez en los intermedios. En un estudio sobre /s/ implosiva en la comunicación radiofónica de Almería, A. M. López González señala también la escasez de la aspiración en los géneros más formales, siendo un rasgo completamente extendido en el vernáculo de dicha zona<sup>18</sup>.

La relajación y pérdida de la sibilante no son, en principio, propias del habla de la capital salmantina, si bien, como se sabe, estos fenómenos de origen meridional llevan siglos en proceso de expansión hacia el norte peninsular; y su escasa estigmatización social, al menos en el caso de la aspiración, hace suponer que pueden llegar a generalizarse. En Salamanca parece ser, por nuestras observaciones informales, un rasgo especialmente típico de los hablantes masculinos de la primera generación<sup>19</sup>. En el siguiente fragmento de una conversación telefónica vemos cómo una persona de estas características aspira /s/ incluso en algunos contextos intervocálicos (*ahí* por *así*, *paha* por *pasa*), lo que da idea de la progresiva extensión de este rasgo fonético:

- (12) <SL> ¿qué te sabes • todas las cancio[ne:s?]  
 <H3> [no:] hombre todas no: / pero: / si me *diceb* uno *ahí* conoci:do / por ejemplo el de <empieza a cantar> / y ya no canto más /  
 <SL> <tararea> / e: ya me estaba yo: ubican:do en el tema en cuestión / oye pues te lo tienes que aprendER para este [sábado: ¿e:h?]  
 <H3> [sí: si me lo sé:] lo que *paha* que no te voy a cantar aquí: / que *ebtoy* trabaja:ndo que me echa el jefe: (Cadena Dial, 25-11-04, 13:25).

Pero, como vemos, el propio hablante conserva la sibilante en otras ocasiones, lo que confirma que se trata de un rasgo variable. Lo más interesante es que, a medida que avanza la conversación, la locutora parece acomodarse al habla de su interlocutor y muestra también algunas aspiraciones de /s/, junto a la locución dialectal *no siendo que*, a la que ya nos hemos referido, y la expresión coloquial *echar la bulla* ‘reprender’:

- (13) <H3> la bron:ca como: no venda el coche encima por lo d- mi culpa ya verá:s /

18 LÓPEZ GONZÁLEZ, Antonio María. “Variación de /-s/ implosiva en la radio local de Almería”. En CANO LÓPEZ, P. *et al.* (eds.). *Actas del VI Congreso de Lingüística General*, 1.ª ed. Madrid: Arco Libros, 2007, pp. 3691-3702.

19 Lo cual permite intuir que se trata de lo que la sociolingüística caracteriza como *cambio desde abajo*, pues por lo general este tipo de hablantes se orienta hacia las variantes carentes de prestigio explícito, como reacción a la sociedad dominante y desarrollo de solidaridad intragrupal. Véase LABOV, William. *Principles of Linguistic Change: Social Factors*, 1.ª ed. Oxford: Blackwell, 2001.

<SL> <susurrando>vale: vale / pues entonces lo dejamos: ahí:</susurrando> / *no siendo que* luego encima *te eche la bulla* y diga: / “qué: qué haces llamando a *lob concursob* de la radio.” (*ibídem*).

En el habla de los profesionales de la comunicación, el uso de la aspiración parece deberse, más que al reflejo de un vernáculo propio, a la búsqueda de sugerencias comunicativas asociadas a dicho fenómeno. Se da casi siempre en situaciones en que el tono interactivo es lúdico, jocosos, o en general cuando el hablante pretende transmitir una imagen de naturalidad o simpatía, valores que quizá se asocian estereotípicamente al carácter de los hablantes del sur de la Península, que son los que practican este rasgo fonético con mayor asiduidad.

- (14) en fin / l:os típicos barullos de la selección española <...> que antes de que empiece Eurocopa (o) Mundial / se come a quien: haga falta y luego allí *lab pasamob* como *Cabcorro* (Cadena SER, 21-5-04, 15:15).
- (15) dime tú cómo *ebtá* tu corazón:: // m:: // <sic>regorgitante</sic> perdió: ya lo veo / <risas> // atacá de la peineta que vengo <...> cuando pasan / diez: / de las trece horas de la una en PUNto de un mediodía / de miér:- / que: no *digab palabrotab* que te lo tengo dicho / <risas> (Cadena Cien, 15-12-04, 13:10).

En el último fragmento, además de la aspiración y elisión de /s/, observamos otros rasgos típicos de las hablas andaluzas, como la elisión de /d/ en los participios en *-ada* y en *-ido/a* (y no sólo en *-ado*, solución que sí es habitual en Salamanca): *perdió*, *atacá*. De hecho, la locutora de este programa exhibe en un mismo pasaje conservación, aspiración e incluso alguna elisión de /s/ implosiva, además del rasgo típicamente castellano y leonés de la interdentalización de /d/ implosiva:

- (16) ni mucho *menoØ* • *nosotros* lo *miramob* con:- con: buen rollito con *ehpíritu* positivo / y *pensamob* que ya queda *menob* para el fin de semana y en cualquier caso sobre todo *tenemos* ya metido / en el cuerpo el *espíritu* navideño / ya *están: engalanadas* y *decoradas todas las calles* de la *ciudaz* con: e: la decoración navideña / y:- y ya lo *vamob* notando que *están: ahí mismo* a la vuelta de la *esquina las vacaciones*: e: de la *Navidaz* (*ibídem*).

Para el hablante salmantino, el carácter andaluz es estereotípicamente divertido y festivo, lo que puede explicar en parte la abundancia de aspiraciones y otras variantes no normativas en las situaciones de comunicación de baja formalidad y tono lúdico. Como ya habíamos aclarado, la aspiración es inexistente en el habla de los locutores de informativos, y prácticamente también en los anuncios (con

excepción de casos de imitación dialectal que veremos); ello muestra su carencia de prestigio explícito<sup>20</sup>.

## 5.2. ELEMENTOS LÉXICOS CON FUNCIÓN CONTEXTUALIZADORA

Típica de los artículos de opinión, sobre todo de los que poseen ciertas pretensiones de elaboración literaria, es la inserción de vocablos dialectales cuyo objetivo es lograr una ambientación más gráfica y viva de una escena:

- (17) Pero los más típicos vendedores ambulantes malagueños son indudablemente el *cenachero* y el *biznaguero*, los dos inmortalizados con la correspondiente estatua urbana. Aquél ofreciendo por las mañanitas *pescao*<sup>21</sup> recién salido de la mar, y éste, al atardecer, poniendo en las esquinas el suave perfume de los jazmines (*El Adelanto*, 22-11-04, p. 6).

Tanto los términos malagueños *cenachero* y *biznaguero* como el reflejo gráfico de la pérdida de *-d-* en *pescao*, junto a las imágenes poéticas, apuntan a un mismo objetivo, la configuración de un cuadro de imágenes, olores y sabores que el lector pueda casi sentir a través de las palabras. En otras ocasiones, el dialectalismo, a la vez que acompaña al tema del texto, puede revestir cierta intención jocosa, como este *chirimiri* en un artículo que polemiza sobre el conflicto vasco<sup>22</sup>:

- (18) los navarros les han indicado que se olviden del asunto, que están muy bien como están; y los franceses les han ignorado como quien oye un *chirimiri* (*La Gaceta*, 12-12-03, p. 3).

## 5.3. IMITACIÓN EXPLÍCITA DE VARIETADES DIALECTALES

Por último, hay casos en que la estilización dialectal se hace explícita y el hablante despliega simultáneamente una gama de rasgos que la comunidad asocia a cierta zona y, a la vez, a su sociedad y a su cultura. En estos casos es frecuente la exageración de todos los estereotipos fonético-prosódicos, morfosintácticos y léxicos de un dialecto; sin excluir posibles descuidos e inexactitudes en dicha imitación<sup>23</sup>. Así suele ocurrir con los dialectos hispanoamericanos; entre ellos parece

---

20 Entendemos como *prestigio explícito*, de modo operativo, el de aquellas formas lingüísticas que los miembros de una comunidad señalarían intuitivamente como *hablar bien*. Es fácil suponer que la aspiración de /s/ no posee esta caracterización en Salamanca: para un locutor de informativos, por ejemplo, podría acarrear desaprobación social. Este fenómeno poseería, en todo caso, *prestigio no explícito* (o, como se denomina más comúnmente, *encubierto*).

21 Cursiva en el original.

22 El *DRAE* (s. v.) caracteriza *chirimiri* como variante burgalesa de la forma vasca y navarra *sirimiri*.

23 Como observa BELL, "Language Style...", nota 3, la imitación de un dialecto o sociolecto externo a la comunidad de habla no necesita ser perfecta para lograr sus propósitos, sino que generalmente puede limitarse al empleo de algunas variantes que resulten prominentes o estereotípicas de esa variedad.

especialmente apreciada el habla bonaerense. Las ventajas interactivas de su estilización son particularmente obvias en el siguiente ejemplo, extraído de un anuncio radiofónico en el que lo que se anuncia es precisamente un restaurante argentino, y en el que el voseo, el seseo, la aspiración de /s/ y la entonación característica no persiguen sólo un fin lúdico, sino que contribuyen a dar mayor verosimilitud y quizá *exotismo* a la imagen del establecimiento:

- (19) <H1> ¡che vo:!/ ehcucha::me / en el Rancho Asador Argentino voh podéh dihfutar todo loh díah de un menú / basado en la carta: / sólo por nueve con ochenta euros  
 <H2> ¿y qué me desih de la exelente carta de pehcados a la bra:sa? /  
 <H1> o:: / mahní::fica / y en caso de que voh tengáh que preparar una comida de empresa / el Rancho Asador Argentino dihpone de un salón privado para todah tuh r(e)unionés (Cadena Dial, 20-5-03, 13:15).

Como ejemplo particularmente valioso de estilización dialectal, e ilustración de las diferentes actitudes de la comunidad de habla hacia el dialecto propio y hacia los de otras regiones, véase este otro anuncio radiofónico, constituido por una historieta en la que intervienen cuatro personajes de distintos orígenes:

- (20) <Narradora> había una vez / cuatro estudiantes de diferentes regiones / que vivían en un mismo piso / ¿s:u problema? / acondicionar la casa / para poder estudia:r /  
 <Hombre 1, acento gallego> ¿dónde carayu podría estudiar? / ¿y colocar mis apuntes y mis libros? /  
 <Hombre 2, acento catalán> yo no estoy dispuesto a gastar demasiado en mesas estanterías y sillas ¿eh? / *la pela: es la pela: /*  
 <Hombre 3, acento andaluz> a mí es:o de tener que montar muebleh / poner *tornilloh* y *tuercab* / ¿que demasioo trabajo / *pisha:!* /  
 <Narradora> hasta que el salmantino / DIO con la solución: /  
 <Hombre 4> Bricoaguilar / dispone de los muebles kit que necesitamos / a precios de estudiante y con un montaje rápido y sencillo (Cadena SER, 23-9-03, 13:50).

Como vemos, se produce una explotación máxima de estereotipos lingüísticos y culturales en un texto muy breve. Aunque no se aprecie en la transcripción, uno de los rasgos más prominentes para la caracterización de los dialectos del español es la prosodia, perfectamente diferenciada para los cuatro personajes. Asimismo, hay elementos léxicos y expresiones (*carayu* en el hablante gallego, *pisha* en el andaluz, la sentencia *la pela es la pela* en el catalán), y rasgos fónicos como la relajación o elisión de consonantes en el personaje andaluz y la velarización de /l/ en el catalán. Pero es curioso cómo los estereotipos lingüísticos reflejan modos de ser y de pensar igualmente estereotípicos: melancolía en el gallego, avaricia en

el catalán y pereza en el andaluz. Frente a todos ellos surge el hablante salmantino, que es el único capaz de solucionar el problema planteado, y en cuya habla, curiosamente, no detectamos ningún elemento fónico, gramatical o léxico que se aparte claramente del español estándar: su pretendida superioridad intelectual sobre los otros se refleja en su forma de hablar. Este alto concepto del habla salmantina, como muy aproximada al español *correcto*, refleja sin duda una opinión bastante extendida en la comunidad de habla.

## 6. CONCLUSIONES

La comunicación de masas es un ámbito orientado por naturaleza al uso de variedades estándar y de prestigio explícito, y poco proclive al empleo de dialectalismos. Sin embargo, la variedad de situaciones y de géneros discursivos conlleva necesariamente una diversidad de posibilidades estilísticas. Los géneros más inclinados a la informalidad (en nuestro corpus, los programas deportivos y musicales de la radio) permiten la introducción de elementos no estándares, que a veces responden a la propia relajación situacional, pero que más a menudo se emplean con un propósito estilístico y comunicativo consciente. A este respecto, conviene distinguir entre los dialectalismos propios de la comunidad de habla salmantina, cuyo empleo suele buscar el refuerzo de la solidaridad entre los hablantes, y los procedentes de comunidades externas, a los que a menudo subyacen estereotipos sociales y culturales (ya sean estos de valor positivo o negativo), y que se explotan para conseguir fines contextualizadores, artísticos, persuasivos, etc.

### CONVENCIONES DE TRANSCRIPCIÓN DE LOS TEXTOS ORALES

x:	alargamiento de sonidos inferior a un segundo
x::	alargamiento de sonidos superior a un segundo
XX	pronunciación enfática
“xx”	estilo directo
(xx)	segmento reconstruido
[xx]	superposición de turnos
/	pausa inferior a un segundo
//	pausa superior a un segundo
•	separación de periodos
<...>	fragmento omitido
<xx>	aclaraciones del transcriptor



## BIBLIOGRAFÍA

- AIJÓN OLIVA, Miguel Ángel. *Variación morfosintáctica e interacción social: Análisis del paradigma de los clíticos verbales españoles en los medios de comunicación*, 1.<sup>a</sup> ed. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2006.
- ÁVILA, Raúl. "La pronunciación del español: medios de difusión masiva y norma culta". En *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 51, 2003. México: El Colegio de México, pp. 57-79.
- BELL, Allan. "Language Style as Audience Design". En *Language in Society*, 13, 1984. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 145-204.
- BELL, Allan. "Back in Style: Reworking Audience Design". En ECKERT, Penelope y RICKFORD, John R. (eds.). *Style and Sociolinguistic Variation*, 1.<sup>a</sup> ed. Cambridge: Cambridge University Press, 2001, pp. 139-169.
- BIBER, Douglas. *Dimensions of Register Variation: A Cross-Linguistic Comparison*, 1.<sup>a</sup> ed. Cambridge: Cambridge University Press, 1995.
- BORREGO NIETO, Julio. "Leonés". En Manuel Alvar (coord.). *Manual de dialectología española*, 1.<sup>a</sup> ed. Barcelona: Ariel, 1996, vol. 1, pp. 139-158.
- BORREGO NIETO, Julio. "Salamanca en el conjunto de las hablas de Castilla y León". En *Salamanca: Revista de Estudios*, 43 (*Monográfico en memoria de D. Antonio Llorente Maldonado*), 1999. Salamanca: Diputación, pp. 297-321.
- CHAMBERS, J. K. "Sociolinguistic Dialectology". En PRESTON, Dennis R. (ed.). *American Dialect Research*, 1.<sup>a</sup> ed. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins, 1993, pp. 133-164.
- COUPLAND, Nikolas. "Hark, Hark the Lark: Social Motivations for Phonological Style-Shifting". En *Language & Communication*, 5, 1985. Amsterdam: Elsevier, pp. 523-541.
- COUPLAND, Nikolas. "Dialect Stylization in Radio Talk". En *Language in Society*, 30, 2001. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 345-375.
- FINEGAN, Edward y DOUGLAS, Biber. "Register Variation and Social Dialects: Toward an Integrated View". En BIBER, Douglas y FINEGAN, Edward (eds.). *Sociolinguistic Perspectives on Register*, 1.<sup>a</sup> ed. New York: Oxford University Press, 1994, pp. 315-347.
- LABOV, William. *Principles of Linguistic Change: Social Factors*, 1.<sup>a</sup> ed. Oxford: Blackwell, 2001.
- LÓPEZ GONZÁLEZ, Antonio María. "Variación de /-s/ implosiva en la radio local de Almería". En CANO LÓPEZ, Pablo *et al.* (eds.). *Actas del VI Congreso de Lingüística General*, 1.<sup>a</sup> ed. Madrid: Arco Libros, 2007, pp. 3691-3702.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario de la lengua española (DRAE)*, 22.<sup>a</sup> ed. *online*. <http://www.rae.es>; consulta: 18/10/2007.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA. *Diccionario panhispánico de dudas*, 1.<sup>a</sup> ed. Madrid: Santillana, 2005.